

BALONCESTO DEPORTE FEMENINO

“Nos falta más promoción”

Una jugadora del CB Lleida gana un premio de la UdL con un trabajo de investigación en el que analiza la historia y la evolución del baloncesto femenino en la ciudad || Blanca Rosell, de 17 años, afirma que este deporte ganaría más practicantes si se hicieran campañas en las escuelas

JOSÉ CARLOS MONGE

| LLEIDA | La pasión que Blanca Rosell siente por el baloncesto, deporte que practica desde los 6 años, llevó a esta joven de 17 del IES Guindávols a elegir el tema “Dones i Bàsquet a Lleida”, para el trabajo de investigación con el que se completa el bachillerato. Blanca, que mide 1'85 y juega en el equipo júnior del CB Lleida, tuvo ocasión de constatar, durante los meses que necesitó para completar el trabajo, “la falta de información que hay sobre la evolución del baloncesto femenino en la ciudad” y la necesidad de “hacer campañas de promoción en las escuelas para conseguir que haya más practicantes”. Su trabajo no sólo mereció una puntuación sobresaliente, un 9, si no que además ha sido distinguido con el primer premio de Estudios de Género de la UdL, lo que le permitirá tener la matrícula gratis en su primer curso en la Universidad y un premio de 200 euros.

Rosell efectuó unas 40 entrevistas entre jugadoras, técnicos y directivos, tanto en activo como ya retirados y, además de constatar cierta “discriminación” con respecto al baloncesto masculino, como ocurre habitualmente en todas las disciplinas,

ROMPER ESTEREOTIPOS

“Mucha gente todavía cree que sudar es sólo de chicos y que las chicas deben pasear con sus amigas”

llegó a la conclusión, tras hablar con tanta gente relacionada con este deporte, de que para que el baloncesto femenino crezca “se tendría que promocionar más desde la base. Habría que hacer más *publicidad* entre los padres, ya que suelen ser ellos los que eligen las actividades extraescolares y los deportes que practican sus hijos. Muchas jugadoras con las que he hablado proponen incluso hacer torneos de captación. ¡Si ni siquiera hay una competición escolar!”, lamenta Blanca.

Su primera sorpresa fue la falta de información. “Fue toda una odisea encontrar datos concretos sobre algunas épocas y aspectos”, explica. “De hecho, el único libro sobre la materia que he encontrado es el que escribió Josep Palou, pero que también se centra sobre todo en el baloncesto masculino”. Fueron las propias jugadoras, técnicas y directivas entrevistadas las que le facilitaron más información “y

Blanca Rosell muestra el trabajo que le ha valido un premio de la UdL.



fotografías, porque ni en la Federación pude conseguir datos con los que hacer el trabajo”.

Y eso que las referencias sobre la práctica del baloncesto femenino en la ciudad se remontan a los años treinta. Tras la Guerra Civil, el baloncesto femenino fue uno de los deportes promocionados por las franquistas Sección Femenina y Sindicato Español Universitario. El trabajo ofrece datos históricos de un deporte que vivió su principal eclosión con el ascenso del Medina a la máxima categoría. “Fue el mejor momento y sobre el que hay más información. Me explicaban jugadoras que formaron parte del equipo que llegaban a firmar autógrafos por la calle Mayor y se metían 2.000 personas en el pabellón Antorxa. Me gustó que todas guardan un gran recuerdo de aquella época”, añade.

Está convencida de que si la gente conociera mejor este deporte, habría más practicantes. “Hay que darle más importancia. Está claro que no es tan espectacular como el masculino, ya que no hay mates ni *alley oops*, y que es más de equipo. Pero es que aún hoy sigue el estereotipo de que las chicas no es necesario que hagan deporte, que sólo deben salir con sus amigas a pasear... Como si sudar sólo fuera para los chicos”.

Tampoco la televisión ayuda a promocionar el baloncesto femenino. “Las pocas veces que televisan un partido femenino es en horarios intempestivos, además de que tampoco tenemos una estrella que sea referente, como lo es Messi”.

EL DETALLE


El Sénior A del CB Lleida, celebrando la permanencia.

Primera Catalana, techo para los clubes de la ciudad

■ El Sénior A del CB Lleida logró, tras una dramática promoción, la permanencia en la Primera Catalana, categoría en la que también compite el CB Secà y que, por tanto, seguirá siendo un año más el techo del baloncesto femenino leridano por lo que se refiere a los clubes de la ciudad. Una temporada más, el Cadí de La Seu d'Urgell continuará siendo el referente en la élite al mantenerse en la máxima categoría española, la Liga Femenina.